



Roma
del 6 de Marzo hasta el 29 de Junio
Complejo del Vittoriano

Del 6 de marzo al 29 de junio de 2010 el Complejo del Vittoriano de Roma presenta una prestigiosa exposición por primera vez una relación entre innovaciones extraordinarias, a través de los impresionistas que revolucionaron la pintura tradicional, con un mayor entendimiento de la naturaleza, la cultura y la modernización de su tiempo. Más de 170 obras entre pinturas, obras sobre papel y fotografías de la época, nunca exhibido antes en Italia, traza el desarrollo de la representación de la naturaleza en el siglo XIX la pintura francesa, a partir de las primeras innovaciones a las reglas clásicas hechas por los pintores de la Escuela Barbizon, explorar en profundidad de la revolución de los impresionistas, para llegar al triunfo del color de los lirios de agua de Monet.

La exposición, que viene con el alto patrocinio del Presidente de Italia, es promovida por el Ministerio de Patrimonio y Cultura, con la participación de la Municipalidad de Roma – Departamento de Políticas Culturales y Comunicación – de la Región de Lazio – Presidencia y el Departamento de Cultura, entretenimiento y el deporte -, la Provincia de Roma – la Presidencia y el Departamento de Políticas Culturales – Bajo el patrocinio del Senado italiano, la Cámara de Diputados y el Ministerio de Asuntos Exteriores. La exposición está organizada y llevada a cabo por Comunicar organizado Alessandro Nicosia.

Muchos prestigiosos museos de todo el mundo, junto con las principales galerías y colecciones privadas, han apoyado este ambicioso proyecto y se destaca entre ellos: el Instituto de Arte de Chicago, el Metropolitan Museum of Art y The New York Public Library, en Nueva York, la Galería Nacional del arte y la Galería de Arte Corcoran de Washington, Toledo Museum of Art y el Museo de Arte Kimbell, Musée Marmottan y Bibliothèque nationale de France, en París, y aún Musée Fabre de Montpellier, el Hamburger Kunsthalle.

La exposición “De Corot a Monet. La sinfonía de la naturaleza”, editado por Stephen F. Eisenman, profesor de Historia del Arte, Universidad de Northwestern, de Chicago, en colaboración con Richard R. Brettell, Comisionado Internacional de la exposición, el profesor de Historia del Arte, Universidad de Texas, Dallas, hace uso de un prestigioso Comité Científico compuesto por John House, Walter H. Profesor Annenberg, Courtauld Institute of Art, Londres, Maria Grazia Messina, Profesor de Historia del Arte Contemporáneo, Universidad de Florencia,

Greg M. Thomas, profesor adjunto de Historia del Arte, Universidad de Hong Kong, Hong Kong, MaryAnne Stevens, Director de Asuntos Académicos y Senior Curator, la Royal Academy of Arts, Londres, Michael Zimmerman, Director Adjunto de la Zentralinstitut für Kunstgeschichte, Monaco di Baviera .

Al comienzo de la exposición, los visitantes encontrarán una película en la que el poeta Valerio Magrelli proporcionar una interesante reflexión sobre la naturaleza.

La exposición

El impresionismo es ciertamente un período de historia del arte a la que se dedicaron innumerables exposiciones, estudios y publicaciones, pero esta exposición en el Compleso del Vittoriano, propone por primera vez realmente en profundidad y el análisis global de la relación entre el impresionismo y la naturaleza y cómo los impresionistas, con su lenguaje artístico innovador, no sólo han hecho una prueba visual del impacto de la modernidad en el paisaje francés, en una coexistencia de pasado y presente, sino que adoptan una nueva perspectiva holística, que revela el dinamismo y la contingencia de cualquier sistema social y natural.

El show se abre con una selección de obras contrastantes: un paisaje clásico en el estilo del salón, como la impresionante vista de la isla de Capri Harpignies otra parte, el nuevo enfoque de los artistas de la escuela de Barbizon, que eligió en lugar de representar los lugares menos espectacular y crear composiciones menos fieles a los dictados de la tradición.

La escuela de Barbizon incluye a los artistas, como Corot, Rousseau, Díaz de la Peña, Dupré y Daubigny, que, a partir de los años treinta del siglo XIX, se instaló en Barbizon, un lugar en el bosque de Fontainebleau, donde comenzó a dibujar, ya veces incluso a pintar en plein air, con especial atención a los efectos transitorios de la luz y el aire, manteniendo al mismo tiempo un gran respeto por la tradición artística, que representa solo escenas rurales, así como elementos vinculados a la visión y la vida material.

El bosque de Fontainebleau, no lejos de París, la era de Francia representa un verdadero monumento natural, a ser protegidos y preservados. Stephen Eisenman escribe en su ensayo: "En 1860, CF Denecourt, el célebre escritor de guías de viaje, pidió al emperador Napoleon III que el bosque sería protegida: «Con sus magníficas vistas, excelentes masas de rocas, antediluviano, valles de sombra, los espacios vacíos y los árboles. .. [la selva], fue un regalo de Dios a Francia como un modelo de suelo paisaje "Théodore Rousseau, por su parte, describe los bosques como" el único recuerdo de la época heroica de la madre está todavía vivo, desde Carlomagno hasta Napoleón y en 1852 Napoleon III instó a establecer una reserva natural en el bosque, lo que hizo en 1861. Esta artistique de reserva de 1097 hectáreas, fue uno de los primeros parques nacionales en el mundo. (...) Las pinturas de Barbizon, con fotografías de Cuvelier, Le Gray, Le Secq y otros – se muestran aquí – que fueron tan intensamente nostálgico, ya que evoca el sueño de una época en que – o así lo creían – Noble y los agricultores que viven en armonía, la tierra era fértil y pacífica y que los únicos restos significativos del paso del tiempo fue el cambio de las estaciones y la diferente intensidad de la luz durante el día. "

“Los impresionistas, que admiraba Daubigny y en los años setenta del siglo XIX, le siguieron en Auvers” – dice Eisenman – amplió la mayoría de los acontecimientos y para reducir al mínimo el conservadurismo de los artistas de Barbizon. Claude Monet fue construido en 1872 un estudio sobre el ejemplo de la flotación Daubigny (autor de la serie de grabados bateau En 1872, New York Public Library, incluido en la exposición), pero en lugar de mirar hacia abajo a las orillas del río para representar a la particular morfología generalmente se abrazaron con los ojos de agua, cielo, puentes, excursionistas, montañistas, marineros, trabajadores, y todas las formas de la naturaleza y las costas la cultura. Y en vez de representar a este complejo mundo poco a poco, con movimientos cortos, medidos y relativamente uniforme, utilice las manchas grandes y expresivos, toques de rizos de color y comas. Mediante la combinación de una superficie de imágenes animadas y una nueva gama de temas, de hecho, Monet y los impresionistas, abrió una serie de preguntas críticas acerca de la modernidad que estimulan el arte europeo ambicioso para las próximas décadas. Los que sustituyen el nominalismo de los artistas de Barbizon un holismo nuevo y atractivo: los artistas se han vuelto más verde. “

Representación de la naturaleza como una fuerza viva, en su perpetuo de las actividades de generación, desprovista de figuras humanas, y las presentadas por artistas como Courbet, Boudin y Cazin.

En las obras de los impresionistas, por lo tanto parece reflejar esta nueva realidad será un equilibrio y que es el resultado de la mezcla entre todas las partes inseparables de la naturaleza. Siguiendo el ejemplo de la evolución de la ciencia en su tiempo como lo demuestra en la exposición algunos ejemplares de la revista Nature por Gustave Tissandier y publicaciones de la geólogo de la radical Elisée Reclus, el pintores impresionistas representaban “la economía de la naturaleza”, o la tierra como un todo los sistemas humanos y naturales ligados entre sí, con todas las partes igualmente vitales y recíprocamente vinculados.

Ese es un desafío a la impresionista pintoresco convencional, tanto en el virtuosismo técnico de lo esencial, tanto en la composición. Como John House en su ensayo de catálogo: “Las obras realizadas por Pissarro y Monet de los años setenta y ochenta del siglo XIX aclarar estas cuestiones. En los años setenta Pissarro creado una secuencia de puntos de vista sobre las orillas del Oise, donde las fábricas están jugando un papel destacado (véase, por ejemplo. En la pantalla se siente du Chou, Douai, Musée de la Chartreuse). Esta intromisión del equivalente contemporáneo de un rechazo de las imágenes convencionales del río hizo popular por las pinturas de Charles-François Daubigny, en las orillas verdes y brumosas se presentan como un refugio virgen (por ejemplo, Sull’Oise expuestos AM, Oshkosh, Paine Arte Centro y Jardines). A primera vista, parecen ser comunes a las fábricas con la cosecha parodia de Renoir, Pissarro, pero entre los dos hay una diferencia sustancial: mientras que en Renoir tenía especialmente la decisión de rechazar el tema de la cosecha en antipittoresca clave en la ruptura se debe a Pissarro de la intrusión física en el paisaje mismo, el de la fábrica en la orilla del río. (...) Visto en su conjunto, este proyecto sugiere que la presencia de la modernidad puede adoptar muchas formas y que una pintura verdaderamente moderno debe reunir los elementos que se excluyen los resultados contrastantes de los paisajes tradicionales. “

Incluso Monet, en los puntos de vista de Argenteuil a cabo en este mismo período, explora una amplia gama de tonos y estados de ánimo. A veces, el lugar es descrito como un pueblo rural,

pero con más frecuencia son los signos de la modernidad a echar raíces, a pesar de su extrema diversidad, las fábricas y puentes de ferrocarril de cercanías, sino también villas, chalets a orillas del río y los barcos en movimiento, con una variación tonal continua de las obras que exploran todas las variaciones climáticas más diversas en una serie de efectos visuales realmente extraordinario.

El hombre entró en el paisaje, como en la obra maestra de Frédéric Bazille del Museo Fabre de Montpellier, en el que la mujer en primer plano está completamente inmerso en la naturaleza, llamando nuestra atención a hundirse en el paisaje de verde valle cerca del pueblo de Castelnaud.

Según lo explicado por Eisenman, Alfred Sisley, en cambio, dedicó su carrera para representar a los ciclos de la naturaleza y la hidrología de poder: “Sus pinturas son más susceptibles a los ríos, lagos, océanos y las inundaciones. Ejemplos de ello son – entre las obras expuestas – La inundación en Port-Marly (1872, Washington, National Gallery of Art), La inundación en Moret (1879, Museo de Brooklyn) y El Sena en Saint-Mammès (ca. 1882, Museo de Arte Muskegon): se describen vívidamente lo Tissandier y Reclus describir con palabras, o que cada vez más frecuentes las inundaciones de los ríos en Francia, incluido el Sena, el Ródano, el Loira y el Garona, fue una consecuencia y el abuso del hombre, que se cortan los árboles y setos de la destrucción de los bosques para dar paso a la agricultura. De hecho, las grandes inundaciones de 1846, 1856 y 1875 se atribuye en gran medida a la deforestación. Pero los cuadros de Sisley también destacar otro aspecto de la visión de los reclusos, o que las comunidades son capaces de adaptarse a los ciclos de la naturaleza e incluso en casos de desastre agravado por el organismo del hombre “.

El advenimiento de la Tercera República en 1879, cambió significativamente el arte de la política del Estado francés, que, aunque en el pasado había favorecido a las formas más tradicionales del paisaje rural, ahora se alienta activamente la representación de la escena contemporánea. Quizá fue esto lo que contribuyó a la transferencia de dinero a Vétheuil y una nueva actitud: el abandono de los temas de forma explícita moderna, la minimización de la presencia humana.

La fusión entre la práctica artística y la vida personal que Monet aplicación, entonces, en la casa y el jardín de Giverny es un perfecto ejemplo de la tendencia del moderno anti-urbana e introspectiva fin de siglo. Eisenman explica que “cerca del final de la vida y carrera, Monet pensamiento de las obras de los grandes pintores de Barbizon Rousseau, Díaz, Dupre, Daubigny y Harpignies y fotógrafos Eugène Cuvelier, Gustave Le Gray y Henri Le Secq, quienes tenían Coloque el agua – especialmente los ríos y pantanos – en el centro de su visión. Al igual que estos artistas, que también vieron el agua – como lo escribió el naturalista Justus Liebig en 1845, durante el apogeo de Barbizon – “el agente intermediario de toda la vida orgánica”. Sus nenúfares fueron tal vez “el pequeño estanque cálido” descrita por Darwin, la sopa primordial a la que se desarrollan todas las formas de vida “.

La exposición concluye con un testimonio del ciclo hermoso de los lirios, que ahora se llama Grandes Decorations, instalada en la Orangerie en París e inaugurado en 1927, un año después de su muerte. “Estos lienzos enormes panorámicas, que puede convertirse en una

extensión total de más de cien metros, que marca un cambio claro de los objetivos originales del arte conceptual de Monet, que es ir al campo y pintar todos los que se apoyaba en los ojos – tierra, cielo , agua, barcos, personas, edificios – siempre que el resultado fue una composición notable y constante.

El artista representa a la naturaleza como un momento más inmediato y eterno juntos, ya no está interesado en el establecimiento de la mecha en el lienzo de pasado y presente, antiguas y modernas, sino que crea más bien un lugar para el alma, un refugio ideal de la contingencia la vida cotidiana.

Eisenman concluye: “Este esfuerzo monumental está muy lejos de la deliberada y la contingencia de los últimos contemporánea visión ecológica Pissarro, Sisley y de la misma moneda. El artista había abandonado después de la ecología de los reclusos, con su énfasis en el cambio y la interdependencia dinámica de la naturaleza y la cultura, para volver a una versión de la naturaleza o la natura paysage naturaleza (la clase que genera en sí) Escuela de Barbizon, pero esta vez sin la estructura de apoyo del clasicismo. El resultado es un extraordinario emancipación de las fuerzas de la modernización de enormes proporciones, sino también un retroceso terrible en una isla privada de los sueños y las angustias “.

Socios: Il Gioco del Lotto – Lottomatica, ENI, Ferrocarriles, Telecom Italia,

Colaboradores oficiales: Administrador de Servicios de Energía – GSE, Cinecittà Luce, Rai Teche

La colaboración técnica: Major, Suono2 Tamaño, Hotel Eden, The Duke Hotel, Hotel Splendide Royal, Borghi Fine Art, Progreso FineArt

Organización y producción: Comunicación Organizador Srl

Catálogo: Skira

INFORMACIÓN

Roma – Complesso del Vittoriano

Via San Pietro in Prison (Fori Imperiali)

La apertura de la exposición: Viernes '5 marzo de 2010 – 18:00

Apertura al público: Sábado, 6 de marzo 2010 – 9:30 am

Cerrado: martes '29 de marzo 2010

Horario: Lunes a Jueves '9.30-19.30, viernes y 9.30-23.30 Sábado: 9.30-20.30 Domingo

Precio del billete: 10,00 euros precio total – la reducción de 7,50 euros

C Secretaría de Exposiciones / o Complesso del Vittoriano: tel. 06/6780664 – 06/6780363